

BIBLIOGRAFIA

HELMUT SEIFFERT, *Introducción a la teoría de la ciencia*, Herder, Barcelona, 1977, 560 pp.

Una "teoría de la ciencia" según H. S. debe tener en cuenta no sólo los métodos analíticos tal como han sido aplicados hasta el presente tanto en las ciencias de la naturaleza como en las del espíritu, sino también los métodos no analíticos tal como son utilizados hoy por fenomenólogos, hermenéuticos y dialécticos. Opina el autor que "el movimiento estudiantil revolucionario ha mostrado drásticamente a sus coetáneos cómo el pensamiento dialéctico fundado por Hegel y Marx no es simplemente asunto de sectas científicas esotéricas sino una exigencia ineludible a la autorreflexión crítica de todo pensamiento científico" (Introducción). Para H. S. La Teoría de la Ciencia consiste en una reflexión crítica acerca del valor de la misma aceptando los puntos de vista que puedan resultar válidos, aun desde una perspectiva marxista en medio de la polémica "capitalismo-socialismo". Definiendo su posición lítica concluyendo que los mismos son insuficientes cuando se los aplica fuera de las ciencias naturales. En el segundo libro H. S. intenta una valoración crítica de la fenomenología, de la hermenéutica y del marxismo. Reconociendo la creciente influencia de la ideología marxista en las generaciones recientes de estudiantes jóvenes (p. 486), cree sin embargo que es posible "una transformación de la sociedad sin ningún sacrificio de sangre, ni al servicio de los que dominaban hasta ahora, ni en nombre de la revolución" (p. 521), aunque reconoce que esta creencia es tan utópica como la doctrina marxista (p. 523). H. S. no logra superar cierta ambigüedad al aceptar como postulados aspectos de la misma doctrina que intenta criticar. Finalmente una extensa selección bibliográfica completa esta cuidada edición de editorial Herder. (Introducción).

El primer libro contiene un pormenorizado examen de los métodos anacientia ha de determinar no sólo los medios sino también los fines de la *praxis* de vida. Pero por otro lado, no opino que el contenido de esos fines deba determinarse incondicionalmente en el sentido de un socialismo utópico" declara: "Yo estoy persuadido, con la ciencia no analítica, que efectivamente la

CÉSAR V. AYALA

L. GARCIA ALONSO, *Aforismos filosóficos*, libro Alfa, Ed. Prodiac, México, 1979.

Nuestro protagonista del siglo XX —ese hombre de hoy—, parece conocerlo casi todo. No hay experiencia, sacrificio, crimen, éxito, etc., con el que no esté familiarizado. Sabe de los satisfechos de sí mismos, de los indiferentes, de los que en aras de un ideal se gastan alegremente la vida. Conoce también la fecundidad del trabajo del hombre que se dedica a la noble y difícil tarea de sembrar la tierra con la semilla de su investigación, cultivando esos árboles que son las ciencias, y más cuando se trata del árbol de los árboles: la ciencia reina, la filosofía. Nada parece sorprenderle, excepto el desafío o reto de la verdad "The challenge of truth", que siempre le produce una especie de temor, por el riesgo que supone el enfrentarse reflexivamente a una situación cual-

quiera, la cual puede reclamar no ya una solución provisional, sino una categórica y permanente.

Pues esto es lo que L. García Alonso nos presenta en su más reciente obra publicada en México: un reto veritativo, un enfrentamiento con la verdad, que ha interesado a propios y extraños, incluso porque desde diversas perspectivas, el libro representa una innovación.

Pero en este breve comentario al libro de referencia, surge la necesidad de preguntarnos qué entendemos por el término aforismo. Y leemos en la Enciclopedia: "Aforismo, es cualquier proposición o conjunto de ellas, que expresa de manera breve pero cargada de sentido, una verdad especulativa o práctica" y sigue comentando el Dr. Jesús García López, redactor de esta voz enciclopédica, que: "Ha habido a lo largo de la Historia de la Filosofía una serie de autores que han adoptado la forma del aforismo para expresar sus ideas, unas veces de carácter moral y práctico como sentencias o apotegmas, otras de carácter técnico como juicios o simples pensamientos. Así tenemos, por ejemplo, las sentencias atribuidas a los Siete Sabios de Grecia, los aforismos de Hipócrates (de carácter médico), las máximas de Epicteto, los pensamientos de Marco Aurelio, los aforismos de Francis Bacon (en el *Novum Organum*) los pensamientos de Pascal, los aforismos sobre la sabiduría de la vida de Schopenhauer (en *Parerga y Paralipómena*) muchas de las obras de Nietzsche, las proposiciones de Wittgenstein (en el *Tractatus Logico-Philosophicus*), etc." (*Gran Enciclopedia Rialp*, Voz "Aforismo").

El libro constituye un instrumento básico de Introducción a la Filosofía, Didáctica de la Filosofía y Temas Selectos de Filosofía, y un recurso insustituible para cada una de las distintas disciplinas filosóficas que señala en su índice, a cada una de las cuales dedica más de medio centenar de sentencias. Pero lo aforismático no es lo dogmático: "La filosofía —dice el prólogo de esta obra— tiene adversión al dogmatismo. Toda ella debe justificarse por medio del rigor de la argumentación filosófica". De ahí que desde una perspectiva didáctica esta obra presenta una novedad: el lector, al entrar en posesión de la conclusión científica, se ve obligado a preguntarse por la argumentación antecedente y a ejercer una función específica científica, por vía de inversión. Se recogen "de" y "hacia" la realidad las conclusiones: las premisas son las desafiantes huellas que, quien busca la verdad, ha de encontrar.

Analizando esta obra desde el ángulo estrictamente filosófico, encontramos que esta colección de aforismos recoge puntos centrales —neurálgicos— del pensamiento realista, que ornamentados con las aportaciones del autor, ofrece una visión panorámica de la ciencia por excelencia, que abarca —como decía— desde una Introducción, hasta los temas de la Filosofía de la Cultura, pasando por la Metafísica, Gnoseología, Antropología, etc.

Es por tanto un libro, no para leerse una vez, sino una obra de consulta que garantiza al profesional de esta rama del saber, el poder tener a mano, de una manera ordenada, sintética y por lo mismo fácil y accesible, un conjunto temáticamente organizado de las verdades filosóficas fundamentales, magistralmente resumidas.

Así pues el Volumen "Alfa" de *Aforismos filosóficos* puede cerrarse en cualquier momento: todo en él marcha sin etapas ni episodios.

Allí donde termina un aforismo, hasta ahí han llegado los pasos del autor, que, anclado en el rigor, nos comunica la seguridad de la verdad afirmada. Después se podrá reanudar la lectura en ese u otro de los temas que la obra trata, sin perjuicio del contexto ni del lector.